

## RESEÑAS DE FONOGRAMAS

*Puro Neruda*. CD. Cuncumén. Alerce Producciones Fonográficas S.A. Santiago, 2003.

La historia del conjunto chileno Cuncumén se remonta al año 1955 y por sus filas han transitado, entre otros ilustres nombres de la música chilena: Silvia Urbina, Margot Loyola, Juan Collao, Rolando Alarcón, Víctor Jara, Jaime Rojas, Helia Fuentes y su infatigable directora, Mariela Ferreira, quien actualmente continúa con este trabajo tanto de organización como de creación musical.

Al cumplirse los treinta años de la muerte de nuestro Premio Nobel Pablo Neruda, y en el umbral del centenario de su natalicio, el conjunto Cuncumén ofrece su nueva producción musical homenajeando al vate en este disco compacto titulado *Puro Neruda*. El CD comprende diez canciones basadas en poemas de diferentes momentos de la vida de nuestro poeta nacional, los cuales corresponden, en su gran mayoría, a la vertiente épica de su producción literaria. Cada poema-canción está precedido de una recitación de versos de Neruda, por Jorge Lillo, lo que permite crear el clima de complemento y enlace con el contenido de las canciones.

En el primer surco del CD aparece *Joaquín Murieta*, de *Fulgor y muerte de Joaquín Murieta*, en composición y arreglo vocal de Mariela Ferreira y arreglo instrumental de Hernán Barría. La canción evoca la fuerza justiciera a través de un estilo de acompañamiento de guitarra que Víctor Jara llamó "galope", como en su canción *El aparecido* (1967) que subtítulo *Galope al Che Guevara*.

La segunda pieza del CD es la canción *América insurrecta* (fragmentos de *Canto general*), compuesta y arreglada por Mariela Ferreira. Es una canción-tonada estilizada, donde las guitarras y el charango, junto al cello y el bombo, van acompañando la canción en *in crescendo* que deriva casi al final en una baguala. En el surco tres se escucha la canción *Patria prisionera* (*A Chile de regreso*, fragmento de *Navegaciones y regresos*). En estilo de tonada, esta pieza es una de las canciones mejor logradas del disco, tanto en la composición como en el arreglo, que pertenecen a Mariela Ferreira. En el surco siguiente se incluye *La barcarola* (*Cuando de Chile*, fragmentos de *Nostalgias y regresos*), composición y arreglo vocal de Mariela Ferreira y arreglo instrumental de Marcelo Coulon (Inti-Illimani). Esta canción evoca muy bien el amor y la nostalgia a través de una hermosa y dulce línea melódica, logrando un buen complemento entre música y texto.

Con música de Margot Loyola y arreglos de Cuncumén, en los surcos 5, 6 y 7 aparecen las *Cuecas a Manuel Rodríguez: vida, pasión y muerte*. En estas composiciones, ceñidas a la estricta métrica de la cueca, el conjunto refloja el sonido tradicional de nuestra danza nacional, con hermosas arpas y acordeones, donde el canto colectivo a dos voces aparece seguro y con gran fiato, especialmente en las dos primeras cuecas. Antecede a la tercera cueca una recitación del fragmento final de *José Miguel Carrera* (1810), de *Los libertadores*, de *Canto general*.

Se da paso en el siguiente surco a todo el romanticismo de *No te quiero*, *Soneto XLIV*, de *Cien poemas de amor*. En estilo de habanera, una vez más, Mariela Ferreira nos ofrece, en composición y arreglo vocal, una bellísima canción muy bien interpretada por un dúo mixto de gran sensibilidad. El arreglo para guitarras, sobrio y atinado, pertenece a Laura Cárdenas.

*La bandera*, canción inspirada en *Las flores de Punitaquí*, de *El pueblo*, de *Canto General*, es otra pieza de la directora del conjunto, en la cual se aprecia una canción-tonada que intercala una voz solista en las estrofas, con un estribillo con mucha fuerza coral colectiva, apoyado por las cuerdas del charango y el arpa.

La última canción del fonograma es *Recabarren* (fragmento final de *El páramo*, de *Los libertadores*, de *Canto General*). Con música de Mariela Ferreira y arreglo de Hernán Barría, en la pieza se destaca el recurso del contracanto coral (recordando por momentos a Luis Advis), que lleva al auditor a adentrarse en el espíritu de lucha de ideales que relata sus versos.

A manera de epílogo y muy bien elegido, se escucha la recitación *Poema final*, que corresponde a un fragmento de *Que despierte el leñador*, de *Canto general*.

El conjunto Cuncumén aparece integrado en este disco por Mariela Ferreira (directora), Ana María Báez, Lidia Durán, Claudio Núñez, Sebastián Castillo, Laura Cárdenas, Ester Rodríguez, Pablo González, Janet Hidalgo, Nelson Molina y Patricio Zamorano. Como músicos invitados figuran Javier Estrada, Ernesto Pérez, Carlos Miranda y Mariana Chamorro. Los instrumentos utilizados en la graba-

ción son guitarras, arpa, teclado, bajo, acordeón, quena, flauta dulce, flauta traversa, cuatro, charango, violoncello y percusiones. El disco fue grabado en los estudios Akustik y Estudio 380. El diseño y diagramación pertenecen a Mónica Larrea y la presentación fue redactada por José Miguel Varas.

Lo más valioso de este trabajo discográfico es, tal vez, darse cuenta de la vigencia y permanencia del estilo característico de este conjunto chileno que, casi a punto de cumplir 50 años de vida artística, se mantiene fiel a su sonido propio, considerando incluso la incorporación de variados instrumentos musicales, tanto de la organología latinoamericana como de la europea. En esto tiene mucho que ver, obviamente, el sello de su directora, Mariela Ferreira, ya que es la principal compositora y arregladora de las piezas que conforman esta producción poético-musical. Y aunque no todas las canciones tienen la misma calidad, el trabajo en general es bastante homogéneo, de principio a fin, en sus distintos aspectos. Quizá uno de los puntos más débiles sea la interpretación en las voces femeninas, que en muchos casos se escuchan destempladas y sin fuerza. No obstante, el sonido vocal se recupera en el canto colectivo mixto y en los dúos. Excelente es el trabajo de declamación de Jorge Lillo, un real aporte a este trabajo.

En resumen, pese a los distintos accidentes geográficos e históricos que han vivido y sufrido sus integrantes, Cuncumén es un ejemplo de esfuerzo, sacrificio y perseverancia por continuar a través de tantos años con su plausible labor de creación, rescate y proyección de nuestras raíces, algo tan difícil en estos días, donde siempre será válido luchar cotidianamente por la recuperación, defensa y difusión de nuestro rico patrimonio musical y cultural chileno y latinoamericano.

Claudio Acevedo Elgueta  
Facultad de Artes, Universidad de Chile, Chile

*Cachivaches*. CD. Intérprete: Carlos Silva Trío. GmbH Discos. Santiago de Chile, 2004.

Este es el segundo fonograma editado por el compositor, pianista y musicólogo Carlos Silva Vega. Aquí Silva se sumerge de lleno en el exigente formato del trío con piano, secundado por Rodrigo Galarce en contrabajo y Félix Lecaros en batería. Esta base es el cimiento para las atrevidas exploraciones de Silva como pianista y compositor, las que realiza desde el lenguaje jazzístico, compartiendo sus códigos de creación espontánea y diálogo grupal.

Junto a sus nuevas creaciones, Silva reelabora un par de sus composiciones contenidas en su anterior trabajo *Solo, dúo, trío*. Tal es el caso de *Elegía* y *Expansión en mambo*; en la primera de éstas adaptándola desde el piano solo original, al trío actual, y en el segundo caso conservando el formato, pero acelerando un poco el pulso. En definitiva, realizando otras versiones de las creaciones originales.

Al igual que en su producción anterior, Carlos Silva combina (¿o tal vez alterna?) el lenguaje jazzístico con recursos tomados de otros contextos, como son los aprontes tecnológicos (alterando el timbre de sus teclados), incluyendo la recitación de un poema, o un curioso intermedio vocal a tres voces. Tal vez quien busque en estos surcos el tratamiento convencional del swing jazzístico histórico se frustre en su búsqueda, al mismo tiempo que quienes pesquisan nuevas variantes agradezcan los derroteros señalados por Silva. Creo que este no es un disco para puristas del jazz, ya que tanto el concepto composicional como el toque pianístico de Silva apuntan hacia otros territorios, poco explorados y bastante arriesgados.

Cabe destacar el agudo diseño gráfico de Cristiano, además de la inclusión del texto recitado por el autor Jaime Pinos, quien intenta aproximarnos al fenómeno del jazz desde las palabras. Intento que se agradece, ya que (según el poeta) esta música es "ese juego reiterado hasta el cansancio, pero siempre irreplicable [...] una figura que nunca nadie podrá revelar por completo".

Álvaro Memariéau  
Instituto Profesional. Escuela Moderna de Música, Chile

*Dualidad. Chilean Music for Solo Cello*. CD. Intérpretes: Pablo Mahave-Veglia y otros. Eroica, JDT 3194. EE.UU., 2004.

En la última década se ha publicado un importante número de discos compactos de música chilena, dentro de los cuales abundan conjuntos de cámara (vocales y/o instrumentales), pero escasos son los discos de música para instrumentos solistas u orquesta sinfónica.